

CASI 60% DE LOS POZOS EN MÉXICO PRESENTA CONTAMINANTES

Mitigan escasez... sacando agua tóxica

POR OLIMPIA ÁVILA

La extracción de agua subterránea, que en casi 60% presenta sustancias tóxicas, como metales pesados, es la apuesta de las autoridades contra la crisis hídrica que atraviesa el país.

De 775 puntos de monitoreo que la Comisión Nacional del Agua (Conagua) reportó en 2022, más de 57% presentó niveles de contaminación superiores a lo permitido en agua potable, por sustancias como

arsénico, cadmio, cromo, flúor, mercurio, nitrógeno, plomo y coliformes fecales.

Especialistas advierten que esa agua amenaza la salud de los mexicanos si no se potabiliza de forma adecuada.

“En la mayor parte de los casos, tratándose de pozos, lo único que le dan (al agua) es un pequeño clorado para matar todas las bacterias, una desinfección, y que se vaya así a tu casa, eso es lo que está pasando realmente”, indicó Francisco Bustamante, presidente de la asociación Agua en México, en entrevista con **Excélsior**.

Miguel Salas, integrante del Consejo Consultivo del Agua en Durango, explicó que la contaminación de los pozos se da, principalmente, por la sobreexplotación de los acuíferos, lo que lleva a que se tenga que perforar a profundidades donde existe una mayor concentración de elementos como arsénico, flúor y plomo.

Para Bustamante, la solución a la crisis hídrica no está en perforar más pozos, sino en gestionar de forma efectiva el uso del agua y garantizar su calidad.

PRIMERA | PÁGINAS 16 Y 17

80

POR CIENTO

del abastecimiento de agua para consumo humano en México proviene de fuentes subterráneas.



¿PUESTAN POR AGUA TÓXICA

**ARSÉNICO,
FLÚOR,
PLOMO...**

ANTE LA ESCASEZ, autoridades buscan extraer más líquido del subsuelo; sin embargo, casi 60% de los pozos en el país presentan contaminantes, lo que se traduce en enfermedades y un reto de potabilización

POR OLIMPIA ÁVILA

olimpia.avila@gimm.com.mx

Debido a la crisis hídrica que vive el país, las autoridades responsables han optado por una mayor extracción de fuentes subterráneas, agua que en casi 60% presenta sustancias tóxicas, como

metales pesados, la cual amenaza la salud de los habitantes si no se potabiliza de forma adecuada.

Arsénico, cadmio, cromo, flúor, mercurio, nitrógeno, plomo y coliformes fecales contaminan pozos de estados como Coahuila, Durango, Baja California, Campeche, Tamaulipas, Zacatecas, Michoacán y Sonora, principalmente, de acuerdo con datos de la Conagua.

De los 775 puntos de monitoreo que ésta reportó en 2022, 302 están en semáforo rojo, lo que indica alta presencia de contaminantes, mientras que 144 están en amarillo. En total, los datos de la Conagua arrojan 446 puntos subterráneos con niveles de contaminación superior a lo permitido en agua potable, lo que representa 57.5% del total.



En semanas pasadas, ante la escasez de agua en la Zona Metropolitana del Valle de México, el gobierno capitalino informó que se abastecerá a la ciudad con líquido extraído en Hidalgo. En tanto, en 2022, cuando Nuevo León vivió una crisis similar, la misma Conagua informó que se buscaría perforar más pozos para dotar del líquido a los pobladores de esa entidad.

Sin embargo, especialistas alertan sobre el riesgo de sobreexplotar los acuíferos y depender de agua con altos niveles de contaminantes, en lugar de crear un plan integral para disminuir el volumen que se destina a rubros como la agricultura, —la cual representa 76% del consumo en el país—, recuperar el agua de lluvia, y tratar y reusar las residuales.

CONSUMO A CIEGAS

Francisco Bustamante, presidente de la asociación Agua en México, advierte sobre la calidad del recurso que se emplea en México, dado que el que provenga de un pozo no garantiza su inocuidad.

“El 80% del abastecimiento de agua para consumo humano proviene de pozos, pero muchas veces, al ser de pozo, dicen: ‘No necesita nada, ya está filtrada el agua, nada más le doy un clorado y con eso queda’. No es cierto, y es ahí donde tenemos que ver dónde estamos parados. Tenemos que tener la conciencia de que todas las fuentes de abastecimiento deben estar revisadas por la Norma 127 y, si no cumplen en cualquiera de las características, tienen que implementar los procesos para quitar metales pesados, químicos, fertilizantes, coliformes, de tal suerte que podamos tener acceso a agua de buena calidad”, destaca.

La Norma Oficial Mexicana NOM-127-SSA1-2021 establece los límites permisibles de calidad que debe cumplir el agua para uso y consumo humano.

“La verdad es que, en la mayor parte de los casos, tratándose de pozos, lo único que le dan (al agua) es un pequeño clorado para matar bacterias, una desinfección, y que se vaya así a tu casa, eso es lo que está pasando realmente”, alerta.

Y advierte que, además del riesgo de hundimiento de la tierra y mayores afectaciones por sismos, perforar nuevos pozos implica una atención muy alta a la potabilización.

SOBREEXPLORACIÓN, LA CAUSA

Miguel Salas, integrante del Consejo Consultivo del Agua en

Durango, explica que la contaminación de los pozos se da, principalmente, por la sobreexplotación de los acuíferos, lo que lleva a que se tenga que perforar a profundidades donde existe una mayor concentración de elementos como arsénico, flúor y plomo.

“Esta contaminación de los pozos con elementos que son nocivos para la salud por supuesto que tiene repercusiones para los usuarios que reciben esta agua de calidad fuera de norma y que, a la postre, tendrán enfermedades que deberán ser atendidas por el sector salud, el cual también demandará un presupuesto para eso”, advierte.

Para evitar riesgos de padecimientos en la población que consume agua de pozo, ante la falta de recursos para optar por la embotellada, el especialista llama a los gobiernos a que el líquido que se capta en las presas deje de ser prioritario para el campo y, en cambio, se entregue a la población, una vez potabilizado. Al mismo tiempo, invertir en el tratamiento de las aguas residuales de las ciudades, para que puedan destinarse al campo —sector que más consume a nivel nacional— y que se empleen de forma eficiente mediante riego tecnificado, liberando así volúmenes importantes.

URGE GESTIÓN DEL AGUA

Para Francisco Bustamante, la solución a la crisis hídrica no está en perforar más pozos, sino en gestionar de forma efectiva el uso del agua y garantizar su calidad.

“Esto ya no se puede dejar. Tenemos que atacar la gestión del agua, primero en la pérdida mediante fugas; en el tratamiento de aguas, nada más se trata 40%; en la potabilización del agua, bien, a conciencia, con la Norma 127, y que esté certificada por la Conagua, y si los organismos operadores no cumplen con la norma, sean sancionados realmente”, considera.

Recomienda, además, implementar estímulos para que la industria invierta en tratamiento y reúso de agua.

8.8

MILLONES

de mexicanos están expuestos al consumo de arsénico, según un estudio de Data Crítica.



